

Impacto de una hospitalización en los niños y sus familias



Para los niños, la hospitalización en un centro es una experiencia en general negativa. No solo para ellos, sino también para los padres y familiares, ya que el ingreso genera ansiedad y estrés.

La adaptación al medio hospitalario depende de varios factores:

- **La propia enfermedad**, la gravedad de los síntomas y el diagnóstico. De los procedimientos necesarios durante el ingreso (vías venosas, oxigenoterapia, cirugías) y los estudios requeridos.
- **Factores individuales de cada paciente**. Los niños pequeños muestran gran ansiedad de separación de los padres, mientras que los adolescentes se preocupan de su propia enfermedad.
- **La familia** sufre una alteración en su rutina, su dinámica familiar se ve alterada, los padres en sus trabajos, los hermanos en su asistencia al colegio, surgen celos...
- **Los factores relacionados con el medio hospitalario**. El hospital es un lugar donde uno no quiere estar. No es un sitio familiar. Los profesionales que trabajamos en el centro, somos desconocidos. Se imponen limitaciones a la movilidad, a las comidas, a las rutinas del sueño, etc.

Para prevenir los efectos negativos de la hospitalización, antes del ingreso es conveniente explicar al niño/adolescente, en la medida que lo pueda entender, dónde va a estar, cómo es ese lugar, por qué tiene que ingresar, la enfermedad que padece o la cirugía necesaria en qué consiste, las pruebas que se van a hacer...



Por todo ello, en el Hospital San Rafael de Madrid intentamos **humanizar** al máximo este periodo inevitable:

- Los padres **acompañan** a sus hijos en la planta de hospitalización las **24** horas del día.
- Intentamos **flexibilizar** las **visitas** de familiares, hermanos y amigos, aunque en este periodo de pandemia ha sido muy complicado, dadas las restricciones obligatorias dadas por sanidad.
- Pueden traer sus pijamas, sus juguetes, para que el **entorno** resulte más **familiar**.

A pesar de todos estos factores, al final de su estancia en el hospital, la mayoría de los padres y niños valoran de forma positiva el ingreso. Los padres se sienten aliviados al descargar su ansiedad sobre la enfermedad de su hijo a los profesionales que trabajamos en el centro. Los niños se sienten "a gusto" con el personal, al ser cercanos y cariñosos y valoran la parte lúdica y social del ingreso (se les deja jugar con la "tablet", ver la TV, tener visitas, regalos...).

En este periodo necesario debemos trabajar en equipo, padres y profesionales, para conseguir que esta experiencia negativa para nuestros hijos sea lo menos traumática posible y se convierta en un aprendizaje que procure fortaleza y resiliencia (capacidad para adaptarse a las situaciones adversas) a nuestros hijos.

Dra. Mercedes de Vicente Santamaría
Unidad de Hospitalización Pediátrica
Hospital San Rafael de Madrid